

# Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo  
Con la colaboración de Manuel I. Jiménez

Marzo 1 de 2011

## Comercio Colombo-Venezolano y ajustes cambiarios

Desde finales de 2010, se venía comentando sobre la alta probabilidad de que Venezuela devaluara nuevamente su moneda contra el dólar, tal como se vió forzado a realizarlo en años anteriores. Ello venía motivado por dos factores principalmente: i) la pronunciada escasez de divisas, que en años anteriores había motivado la colocación de bonos públicos, y que en esta ocasión insinuaba faltantes por unos US\$24.000 millones para el 2011; y ii) la marcada apreciación real del Bolívar frente a sus principales socios comerciales, por cuenta de la persistente inflación ahora a ritmos del 25-30% anual.

Pues así ocurrió. El pasado 30 de diciembre de 2010 el Gobierno Venezolano (GV) anunció la unificación de su sistema oficial de tasas de cambio múltiples. Ello implicaba la eliminación de la tasa de cambio preferencial para la canasta básica (Bs\$2.6/dólar), llevándola ahora a la tasa petrolera (Bs\$4.3/dólar), por la cual se registró todo el sistema CADIVI a partir de allí. A su vez, la tasa de cambio del mercado oficial-paralelo continuaría “fija” en Bs\$5.3/dólar (mercado SITME).

¿Cuáles son las implicaciones de dicho ajuste cambiario para Venezuela frente a las canastas típicas importadoras a nivel internacional y, en particular, para la canasta importadora proveniente de Colombia?

Se ha estimado que, para la canasta típica importadora internacional de Venezuela, esos movimientos implican una devaluación nominal (promedio ponderado) del 26% en la relación bolívar-dólar para el 2011 (ver gráfico 1). Este es el resultado de pasar de Bs\$4.16/dólar en 2010 a Bs\$5.26/dólar en 2011. Ello se explica por: i) un 68% de las transacciones realizándose a la “nueva” tasa de cambio oficial-CADIVI (Bs\$4.3/dólar); ii) un 12% de ellas liquidándose a la tasa oficial-paralela-SITME (Bs\$5.3/dólar); iii) un 7% a la tasa implícita en las nuevas emisiones del GV (Bs\$5.3/dólar); y iv) un 14% a la tasa de cambio paralelo-libre (Bs\$9.5/dólar).

Curiosamente, la canasta importadora colombiana tan sólo enfrentará una devaluación nominal (ponderada) del 7% en la relación bolívar-dólar para el 2011. En efecto, según la Cámara Colombo Venezolana, casi un 50% de las transacciones se liquidará a la tasa oficial-CADIVI (Bs\$4.3/dólar). El restante 50% enfrentará la tasa de cambio del mercado paralelo-SITME (Bs\$5.3/dólar). Así, la tasa de cambio (ponderada) para los productos de exportación de Colombia hacia Venezuela pasará de Bs\$4.49/dólar en 2010 a Bs\$4.8/dólar en 2011.

**Continúa**

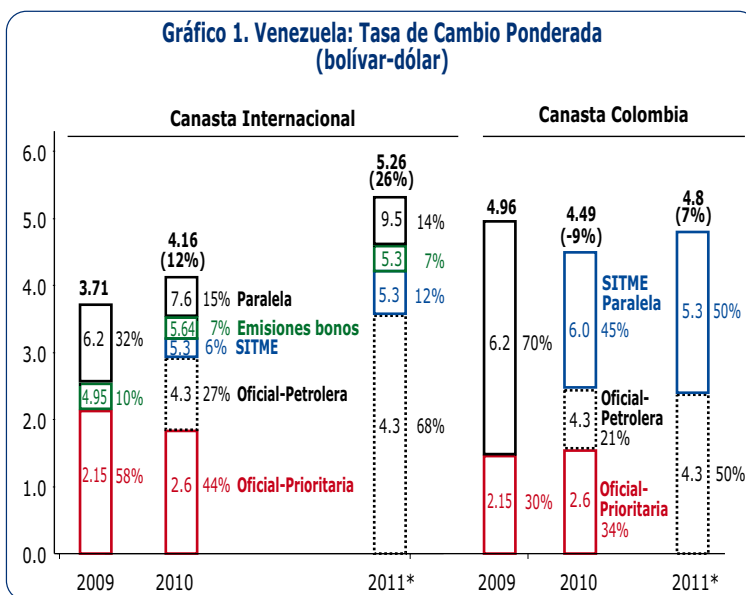
Director: Sergio Clavijo  
Con la colaboración de Manuel I. Jiménez

Ahora bien, Anif ha venido señalando que, a la hora de las ventas de Colombia a Venezuela, lo que cuenta es la relación peso-bolívar. Hemos estimado que la tasa de cambio real ponderada (peso-bolívar) tan sólo se estará devaluando un 1% al cierre de 2011 (ver gráfico 2). Esto debido a que el diferencial de inflaciones Venezuela-Colombia (+26%) será insuficiente para compensar la apreciación nominal de la tasa de cambio cruzada peso-bolívar (19%). Esta es una mala noticia para los exportadores colombianos frente a lo ocurrido en el 2010, cuando enfrentaron una devaluación real del 36% en esa relación peso-bolívar.

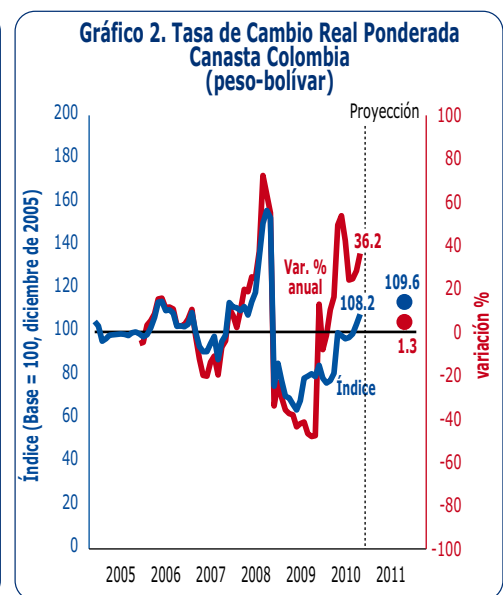
En síntesis, la devaluación nominal (promedio ponderada) del 26% realizada por Venezuela en la relación bolívar-dólar podría desatar una espiral inflacionaria, dado que dicho país ya experimenta inflaciones en el rango 25-30% anual. A ello se vio forzado el gobierno chavista ante la escasez de divisas, a pesar de los buenos términos de intercambio que ha experimentado en 2010-2011.

Infelizmente, la canasta importadora colombiana tan sólo enfrentará una devaluación nominal (ponderada) del 7% en la relación bolívar-dólar para el 2011 y, al realizar la tasa de cambio cruzada peso-bolívar, observamos que se estaría dando tan sólo una devaluación real del 1% en 2011. Esta es una mala noticia para los exportadores colombianos frente a lo ocurrido en el 2010, cuando enfrentaron una devaluación real del 36% en esa relación peso-bolívar.

En efecto, ese abaratamiento relativo de los productos colombianos el año anterior fue insuficiente para contrarrestar los efectos del bloqueo comercial, el cual explica el colapso de nuestras exportaciones a dicho país. Éstas cerraron en niveles de tan sólo US\$1.400 millones frente a los US\$6.000 millones de años anteriores. Dado que la relación cambiaria peso-bolívar será más adversa en 2011, el desafío es inmenso a la hora de sustituir dichas exportaciones no tradicionales en otros mercados.



Fuente: cálculos Anif con base en BCV, Barclays Capital y Cámara Colombo-Venezolana.  
\*Proyección.



Fuente: cálculos Anif con base en BCV, Barclays Capital, Cámara Colombo-Venezolana, Banco de la República y Dane.